La sirga del Ebro

Escatrón

LA SIRGA DEL EBRO • EMBARCADERO Y LA CASA DEL BARQUERO

Como en otras poblaciones, en Escatrón se optó por barcas de paso para cruzar el río, de una construcción y mantenimiento más asequible que los puentes, ya que se necesitaba una gran inversión que no llegaba en esos tiempos, así se convierte en el medio de transporte de una orilla a otra del río.

Son tres ríos aragoneses en los que se utiliza el sistema de barcas de paso: El Ebro, El Cinca, El Gállego. Encontramos en esta zona del Ebro, treinta y dos poblaciones que utilizaban la barca de paso.

En Escatrón llegaron a disponer de una barca y dos pontones, al situarse junto a una gran vía de comunicación entre Escatrón y Sastago.

Enlazando también el Monasterio de Rueda, donde encontramos la estructura para el amarre de la sirga y casa del barquero. Las Barcas estaban formadas por uno o dos botes, sobre los que se colocaba una plataforma de madera para trasbordar personas, animales, aperos del campo, carros y demás enseres, en los últimos años de su actividad, hasta tractores con remolque y coches.

El sistema no variaría mucho, primero con cuerda guiaba y aseguraba la embarcación, mas adelante con sirga de acero y cabrestantes, tensando en ambas orillas y asegurando la embarcación que, permitía al barquero con el timón conducir la embarcación segura de una orilla a la otra. Las cuerdas o sirgas que permitían el manejo de las embarcaciones acabaron dándoles nombre.

Hoy se conocen como barcas de paso de sirga.

Las barcas de paso se utilizaron hasta casi el siglo XX, cuando la construcción de abundantes puentes acabo por suprimirlas, y al lado de donde se encontraba la sirga de la barca, se construyó el puente de la A-221 comunicando Escatrón y Sastago. Todavía se conservan algunas barcas

en el Ebro, generalmente para uso agrícola, como las de Gelsa y Sobradiel, las de Pradilla de Ebro a Boquiñeni de uso recreativo, así como la de Torres de Berrellen, que solo se utiliza durante la romería a la ermita a la Virgen del Castellar

Blas y José Antorán junto a José A. Morel (El barquero), 1920

Había otros pasos que unían ambas orillas como el de la finca de Gertusa y Rueda, además de un paso particular propiedad de **Francisco Linares**, conocido como el "**Tío Torero**", en la desembocadura del río Martín, que se utilizaba para entrar al soto de Rueda, donde pastaba el ganado y también se construían cañizos para vender y para la pesca de anguilas. En 1937, de la barca se encargaba **Antonio Enfedaque**, natural de Sastago y que murió en acto de servicio, durante una riada, en diciembre, al tensar la sirga de la barca cuando se rompió el seguro del mecanismo, soltándose la manivela y le descargo el golpe en la cabeza brutalmente que cayó fulminado en el acto. En 1938 en plena guerra civil, se destruye la embarcación.

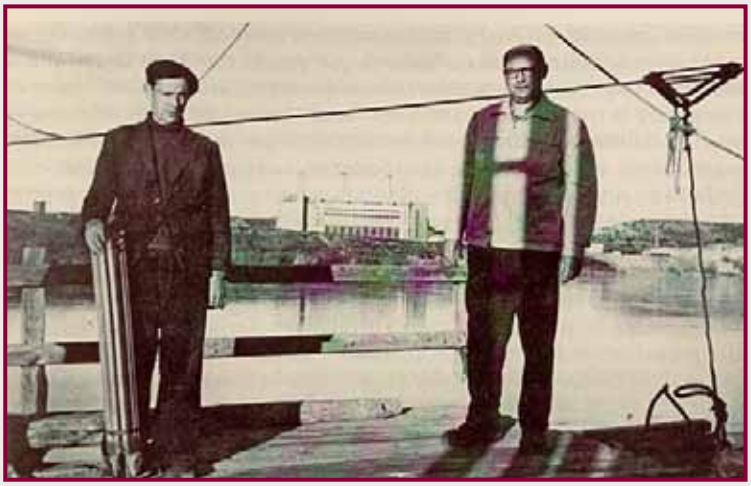
Se reconstruye de nuevo después de la guerra con un nuevo pontón, en propiedad del pescador **Mariano Insa Castillo**, y después sus hijos **Pedro, Manuel y Paco**, hasta1956, cuando se instaló una gran barca con plataforma con capacidad para carros, ganado y algún coche también. Se encargaba de la barca Eduardo Aldea Barrachina en nombre del Ayuntamiento. Le siguieron el señor Rozas, y después Benigno Jiménez, tras retirarse del trabajo de la central Térmica y por último barquero que fue **Mariano del Cerro López**.

En el 19 de marzo de 1980 se inauguró el puente uniendo la carretera de Sastago a Escatrón y continuando las vías de comunicación. Posterior a esas fechas de la inauguración, una gran riada se llevó la barca, arrastrándola y dejando varada en la orilla izquierda, terminando la historia de tantos acontecimientos históricos del paso del rio por Escatrón

La casa del Barquero es el punto de amarre de la sirga que sujetaba la barca

La construcción parece datarse de finales del s. XIX, aunque la utilización de barcas de paso en estos puntos está documentada desde 1312. Nos encontramos con un edificio como fortificación y de doble función, estancia y cobijo del barquero en la primera planta, que accedía por escalera exterior adosada a la fachada de la casa, la estructura que sujeta el mecanismo y la sirga, que se tendía desde allí a la orilla opuesta con otra fijación. Esta casa del Barquero se eleva sobre gruesos muros de piedra en talud, salvando el desnivel de la carretera de acceso y el Ebro, con la finalidad de proteger de grandes riadas u avalanchas frecuentes cada año.

Se produjo la desaparición del servicio del sistema de barca, al modernizarse con los puentes las vías de comunicación y transporte con lo que se fue deteriorando al quedar en desuso, restau-



Tomás Candala y un vecino, 1960

rándose y recuperando en el 2008 con ocasión de la EXPO, lo que volvió a poner en valor los vestigios que quedan para la historia tan importante en Escatrón y la zona. Quedan aún en pie y a falta de una pequeña restauración, la casa y el puerto, que forman el complejo portuario y los almacenes situados rio abajo, al igual que el **azud de Rueda** que lleva el agua para la noria del monasterio.

El paso de la barca era la única forma y recurso de atravesar de una orilla a otra transportando enseres y comunicar los dos extremos.

Fuentes y referencias:

– Antorán Zabay, Bautista. *Escatrón En el Señorío del Monasterio de Rueda.*